

Los relámpagos de agosto, relato ficticio desde lo real

Laura Rojas-Arce. Universidad de Alabama

Jorge Ibargüengoitia, en esta su primera novela, *Los relámpagos de agosto*, nos muestra un enfoque narrativo que se puede comparar con el de Gabriel García Márquez, en cuanto al coraje de escribir denunciando la problemática que percibían en sus países, cada cual lo hace por supuesto a su manera. Pero es importante tomar en cuenta que ambos escritores se lanzan de lleno en su primer novela, ya sea *Los relámpagos de agosto* o *La hojarasca*, a denunciar y a darle un matiz reflexivo a su contexto sociocultural y político, mediante la percepción particular de su historia inmediata, la historia que les atañe, esa que debe ser contada, para ser escuchada y leída. Si bien García Márquez da un tratamiento más serio a su obra, por el contrario, Ibargüengoitia lo hace de manera más humorista, satírica e irónica.

Podemos de esta manera y luego de haber leído la novela de Ibargüengoitia reír ante su relato, pero una risa que al fin y al cabo deja el sinsabor de la realidad que trata de representar mediante la sátira. Este autor relata los problemas de su país al verse no solo circunscrito por la Revolución Mexicana, sino por el uso que de ella hacen los militares y/o políticos, presenta como las participantes políticos y combatientes de esta revolución, y aquellos instaurados en ese momento en el gobierno, pueden cometer atrocidades para y por su beneficio, gozándose de atropellar principios éticos y sociales. Se burla de la corrupción y deja ver como juegan hasta con las leyes instauradas, utilizándolas a su antojo, “. . . la Constitución misma (es decir, la historia convertida en espíritu de la ley) es robable. . .”¹ Y no quiere burlarse por el simple hecho de reírse de una situación

¹ Guillermo Sheridan, “Regreso a Los relámpagos de agosto,” *Vuelta* (Aug. 19 1995): 50-

determinada, sino para presentar ante el ojo crítico estas situaciones, para demostrar que aunque las acciones corruptas se realicen bajo la mesa, o de la manera más solapada posible, siempre habrá una mirada atenta que se percata de las mentiras bajo las que rigen y han regido estos políticos de su país. Así mismo este autor hace una “parodia del género memorialista”² burlándose también de aquellas personalidades que después de la revolución se pusieron a escribir sus memorias, plasmando cada quien la historia bajo una perspectiva particular.

Como parte de un análisis de esta novela y utilizando la cartografía de Laura Zavala y desde el enfoque de la “metaficción tematizada”³ podemos mencionar que la obra cuenta con presupuestos ideológicos pero para ser satirizados, la obra presenta estrategias irónicas a todo lo ancho de la misma. Es precisamente la ironía su cauce, no solo en cuanto a la presentación de la historia, sino que es palpable hasta en los personajes esta presencia del carácter irónico del relato, “. . . Ibargüengoitia usa la ironía y la sátira en el tratamiento de los personajes, porque aunque los hechos son contados con sumo realismo, a veces son tan absurdos los hechos, los acontecimientos y los resultados, que parecen inventados”⁴. Es este uno de los detonantes que permiten darse cuenta al lector que la historia es una farsa, incluso desde la presentación de supuestos hechos históricos; aunque claro está, no deja de ser una representación de la realidad aunque de manera irónica. Jaime Castañeda caracteriza la obra de Ibargüengoitia dentro del

52. MLA International Bibliography, 17 de Octubre del 2006.

<<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=mzh&AN=1997026467&site=ehost-live>> .

² Guillermo Sheridan, “Regreso a Los relámpagos de agosto,”50.

³ Zavala, Lauro, *Como estudiar el cuento (con una guía para analizar minificción y cine)*(Guatemala: Editorial Palo de Hormigo, 2002) 18.

⁴ Aida Toledo, “Los relámpagos de agosto de Jorge Ibargüengoitia: carnavalización de la novela de la Revolución Mexicana,” *Cien Veces Una*, núm. 34. Julio 2006. 7 de Octubre del 2006 <<http://bama.ua.edu/~atoledo/cincuentaicinco.html>>.

humorismo realista⁵, dejándonos ver además que existe una pequeña división entre el humorismo realista y la comicidad, siendo esta última una manifestación objetiva que no se preocupa de actitudes filosóficas ante la vida, que no hace reflexionar ni conmover la sensibilidad del receptor en cualquier ámbito. Castañeda ubica la obra de Ibargüengoitia en el límite entre humorismo y comicidad, señalando dicho límite del humorismo realista o práctico como riesgoso debido a que “. . . cuanto más cargue la dosis de crítica o de moralización y busque una reforma social, cuanto menos valores intelectuales o artísticos tenga, más tendrá, a degenerar en comicidad.”⁶ Ibargüengoitia utiliza una maravillosa manera de presentar su obra narrativa sin que deje de ser artística, sin dejar de llamar a la reflexión, sin dejar que el público solo se ría, permitiendo disfrutar de una obra artística que llame a la conciencia social, es la manera en que el escritor roza pero no sobrepasa el límite antes mencionado, lo que le da un matiz preponderante a esta presentación literaria.

Esta metaficción tematizada cargada de estrategias irónicas, y el jugar con la historia de manera satírica, puede permitirnos aclarar como lo expresa la Doctora Toledo que: “*Los relámpagos de agosto* no se pueden considerar una novela de la Revolución Mexicana...”⁷, pero sin embargo, debe tenerse presente que trata de historias desembolsadas de la vida y realidad del pueblo mexicano. Dado lo anterior, no se puede estar de acuerdo con Sheridan cuando ubica esta novela dentro de novela histórica⁸, como se ha mencionado no sigue una bitácora histórica, pero no deja de lado los hechos reales

⁵ Jaime Castañeda, “Jorge Ibargüengoitia: humorismo y narrativa,” *Estudios: Filosofía-historia-letras*. Núm 7, Departamento Académico Estudios Generales; Instituto Tecnológico Autónomo de México, Invierno 1986, 17 de octubre 2006 <http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio07/sec_43.html>.

⁶ Jaime Castañeda, “Jorge Ibargüengoitia: humorismo y narrativa,” 3.

⁷ Aida Toledo, “Relámpagos de agosto de Jorge Ibargüengoitia: carnavalización de la novela de la Revolución Mexicana,” 2.

⁸ Guillermo Sheridan, 50.

en que se sumerge el relato.

Así mismo es importante mencionar como lo expone Castañeda, Ibargüengoitia en sus obras “. . . varía su técnica, sus temas; cambia la persona que narra, la colaboración puramente técnica de cada obra, la cronología del tiempo, pero su actitud es siempre la misma: una actitud radicalmente humorística . . .”⁹ Es por esto que, desde que inicia la obra, el narrador no sólo tiene una presencia de tipo omnisciente sino que es un personaje que se sale de la página dentro de una metaficción actualizada¹⁰, y llega a ser no solo personaje, sino que narrador en primera persona, omnisciente y además es lector de las memorias de otros revolucionarios. En un juego de estrategias narrativas el autor de esta obra que se traslapa bajo un personaje “. . . El único responsable del libro y del título es Jorge Ibargüengoitia, un individuo que se dice escritor mexicano...”¹¹, y además, el personaje principal se intercambia de esta forma con el autor, y se decide a contar su propia historia con un propósito definido para ese narrador-personaje; “. . . deshacer algunos malentendidos, confundir a algunos calumniadores, y poner los puntos sobre las íes sobre lo que piensan de mí los que hayan leído las Memorias del Gordo Artajo, las declaraciones que hizo al Heraldo de Nuevo León el malagradecido de German Trenza, y sobre todo, la Nefasta Leyenda que acerca de la Revolución del Veintinueve tejió, con lo que se dice ahora muy mala leche, el desgraciado de Vidal Sánchez.”¹² De esta forma podemos decir que la narración se contiene a sí misma como parte de una metaficción reflexiva. Esta es una narración que se encuentra en el pasado y este autor-narrador-personaje y lector, que también hace ironía de las memorias de otros contando así mismo

⁹ Jaime Castañeda, 6.

¹⁰ Zavala, 19.

¹¹ Jorge Ibargüengoitia, *Los relámpagos de agosto* (México: Editorial Joaquín Mortiz, SA, 1964) 9.

¹² Jorge Ibargüengoitia. *Los relámpagos de agosto*, 9.

las suyas, “Nos va indicando que esos hechos que ahora se cuentan y los errores cometidos, son hechos pasados, que lo condujeron al estado en que se encuentra al momento de contarnos la historia, o sea que nos está contando una historia que se encuentra ya en el pasado de su propia existencia como personaje...”¹³ mantiene el interés del lector que desea saber qué le ha sucedido después de estas experiencias pasadas, que quiere saber que ha sido de él, mantiene el interés del lector llamándolo constantemente a que siga su relato, a que espere con paciencia lo que va a decir de algún suceso, pero que primero debe dar fin a algún otro. Promete continuar con la lectura para desenlazar relatos en un momento inconcluso y pidiendo así como García Márquez una participación activa del lector, dejándolo y pidiendo que juzgue su lectura, “...voy a narrar aquí, para que se vea si tuve razón o no de actuar como lo hice.”¹⁴ Este autor nos permite y “...masterfully situates us inside the skin of his protagonists.”¹⁵ Ubicando esta obra por tanto dentro de la teoría de comunicación¹⁶ en la que el receptor no es un agente pasivo, sino por el contrario activo y dinámico y además es quien desde su propia experiencia le da significado a la obra.

Hemos visto como Ibargüengoitia propone una narración reflexiva de alto compromiso ético y social, por tanto representa una puesta en escena de una obra artística que invita a cuestionamientos y análisis, desde la perspectiva y el compromiso social que como individuo con un contexto determinado siente y expresa sin dejos de arrepentimiento su realidad, la realidad de los suyos, una realidad que es perfectamente

¹³ Aida Toledo. “Relámpagos de agosto de Jorge Ibargüengoitia”, 2.

¹⁴ Jorge Ibargüengoitia, 40.

¹⁵ Ariel Dorfman. “The Clowns come to the Revolution”, *The New York Times* [New York] Feb 23 1986: A 30. 17 octubre 2006 <<http://proquest.umi.com/pqdweb?index=0&did=955067451&SrchMode=1&sid=1&Fmt=3&VInst=PROD&VType=PQD&RQT=309&VName=PQD&TS=1161548478&clientId=31537>>.

¹⁶ Zavala, 10.

palpable hoy en día, que trasciende a nuestro contexto, que nos es familiar como parte de la historia de nuestros pueblos. Trata el tema de la corrupción de hace varios años y aún hoy en día sabemos como lectores que nos muestra verdades nada ajenas a nuestro ambiente político y social. Critica no solo la manera de gobernar, sino la corrupción que la envuelve, la política de ascenso al poder, que no tiene nada que ver con los principios éticos y sociales que apelan al pueblo, sino que por el contrario se brincan, despedazan y pulverizan estos compromisos ante el pueblo asumidos, pero manejados al antojo de sus aspiraciones personales. “Ibargüengoitia mercilessly forces us to experience his country’s corruption and even the language of its corruption. Underneath the smiles, one can feel and share the pain caused by a revolution turned sour.”¹⁷

Bibliografía

- Castañeda, Jaime. “Jorge Ibargüengoitia: humorismo y narrativa.” *Estudios. Filosofía-historia-letras*. Núm. 7, Departamento Académico Estudios Generales; Instituto Tecnológico Autónomo de México, Invierno 1986, 17 de octubre <http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio07/sec_43.html>.
- Dorfman, Ariel. “The Clowns come to the Revolution.” *The New York Times* [New York] Feb 23, 1986: A 30. 17 octubre 2006 <<http://proquest.umi.com/pqdweb?index=0&did=955067451&SrchMode=1&sid=1&Fmt=3&VInst=PROD&VType=PQD&RQT=309&VName=PQD&TS=1161548478&clientId=31537>>
- Ibargüengoitia, Jorge. *Los relámpagos de agosto*. México: Editorial Joaquín Mortiz, SA, 1964. 9.
- Sheridan, Guillermo. “Regreso a los relámpagos de Agosto.” *Vuelta* (Aug.19,1995):50-52. 17 de Octubre del 2006 <<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=mzh&AN=1997026467&site=ehost-live>>.

¹⁷ Ariel Dorfman. “The Clowns come to the Revolution,” 2.

Toledo Aida. "Los relámpagos de agosto de Jorge Ibarguengoitia: carnavalización de la novela de La revolución mexicana," *Cien Veces Una*, Vol. 34 Julio 2006, 7 de Octubre del 2006. <<http://bama.ua.edu/~atoledo/cincuentaicinco.html>>.

Zavala, Lauro. *Como estudiar el cuento (con una guía para analizar minificción y cine)*. Guatemala: Editorial Palo de Hormigo, 2002.